



**UNIVERSIDAD DE PINAR DEL RÍO  
“HERMANOS SAÍZ MONTES DE OCA”**

**XXIV TALLER CIENTÍFICO METODOLÓGICO  
DE EDUCACIÓN PATRIÓTICA MILITAR E  
INTERNACIONALISTA  
CON LOS IES DE LA REGIÓN OCCIDENTAL**

**Título: Análisis histórico-social de Puerto Esperanza para la  
formación patriótica de las nuevas generaciones.**

**Autores:** Raymarys Torres Pelegrin, Derecho 5to, UPR  
[raymarys.torres@estudiante.upr.edu.cu](mailto:raymarys.torres@estudiante.upr.edu.cu)  
Rainier Torres Arnielles

**2018**

## Resumen

La historia local y regional es una necesidad en la formación de las nuevas generaciones. Su actual auge, está motivado por la insuficiencia de información, obligando a profundizar en las raíces y el conocimiento de la experiencia histórica. Son los escritores de la memoria olvidada, los llamados a incentivar a los jóvenes, quienes ansiosos claman por recibir el legado de sus antepasados. El ejercicio de una minuciosa investigación, la cual ha tardado varios años, llega hoy al escalón necesario, dentro de la larga y angustiosa pesquisa de los investigadores y se decide, brindar el fruto parcial del esfuerzo, poniéndolo en manos de ustedes. El objetivo principal de esta investigación es: el análisis histórico-social de Puerto Esperanza para la formación patriótica de las nuevas generaciones. Los métodos utilizados son: el análisis-síntesis, histórico-lógico e inductivo-deductivo.

Palabras claves: Puerto Esperanza, historia local, nuevas generaciones

## Summary

The local history and regional is necessity of the formation of the new generation. Its actual organization is motivated by the lack of information, obligate to deepen in the roots and the knowledge of the history experience. They are writers of the forgotten memory, the so-called young people who are eagerly to receive alegate to their past generation. The careful investigation, which has lasted various years. It is reached to the major step, within the long and windy road to the investigators it has been devoted, to bring partial strength of fruits, letting know in the hands of you. The main objective of this investigation is social-historical analysis the Port of Esperanza for patriotic formation the new generations. The methods being use are synthesis analysis, logic- history and inductive and deductive.

**Words Key:** Port of Esperanza, local history, new generations

## Introducción:

Puerto Esperanza limita al norte con la conocida ensenada de San Cayetano y la porción central del Archipiélago de Los Colorados, al oeste, con el embarcadero de Playuelas, al sur con el poblado de San Cayetano y al este con las tierras de El Rosario. En los 22<sup>o</sup> 46' 23" de latitud norte y los 83<sup>o</sup> 43' 55" de longitud oeste.<sup>1</sup>

---

<sup>1</sup>Colectivo de Autores. «Derrotero de la Isla de Cuba». Dpto. de Inspección. Parte segunda. Oficina hidrográfica. Marina de Guerra. Cuba. La Habana. 1951, p. 165.

Su costa baja está compuesta por una secuencia de áreas de manglares con intercalaciones de tres pequeñas playas de grano grueso, areno-fangosa: una al NE, denominada playa El Cayito, con profundidades de 0, 50 m; otra conocida como playa La Esperanza, con igual profundidad y al oeste, se encuentra playa Los Lirios, con profundidades de 0, 60 m; todo ello indica, lo peligroso de dicho litoral por lo bajo de sus fondos.

El hermoso nombre de este sitio “La Esperanza”, llamaba a muchos pescadores, marineros y hombres de negocios, para invertir sus capitales. Por ello nace un muelle, luego áreas de abastecimientos a las naves que arribaban, después almacenes, tabernas, tiendas y al final, un puerto, detrás, una población en crecimiento constante, desarrollando su vida en medio de la competencia generada por la fundación de nuevas poblaciones y atracaderos, surgidos al influjo del ritmo y avance de la economía local; sobrevivieron aquellos lugares con mejores condiciones adaptables a las circunstancias históricas y el desarrollo; razones a favor de muelles como los de Santa Lucía y Puerto Esperanza, ambos destronaron a Malas Aguas y río Puercos, históricos sitios de arribos, en los primeros siglos.

El cultivo del tabaco y la hacienda ganadera, fueron los principales renglones económicos de los alrededores del potrero de La Esperanza. La Guerra de Independencia con sus secuelas de muerte y destrucción, sin embargo, sirvió de estímulo económico a la región, por ser sitio de arribo de tropas y abastecimientos del gobierno español en la Isla.

El uso de Puerto Esperanza, como centro marítimo de arribo de mercancías y viajeros, así como de exportación de las producciones de las tierras de Viñales, dieron un impulso económico, motivador de la idea de la construcción en la década de 1880, de una vía férrea desde el mismo puerto hasta el poblado de Viñales, en su recorrido, estaba previsto llegar a Guane, pero por motivos adversos naturales no pudo ser ejecutado y esas circunstancias evitó la total quiebra de sus inversionistas, porque poco tiempo después de inaugurado, fue destrozado por un fuerte huracán y con él, se perdió todo el presupuesto personal de la obra.

Se plantea como **problema científico**: Argumentar el estudio histórico-social de Puerto Esperanza y su influencia en la formación patriótica de las nuevas generaciones.

Para guiar esta investigación se tuvo en cuenta las siguientes **preguntas científicas**:

- 1- ¿Cuál es el origen de Puerto Esperanza?
- 2- ¿Cuál es la importancia de este puerto en la guerra llevada a cabo en los años de 1868 a 1878 y en la Guerra Necesaria?
- 3- ¿Cómo influye la historia de Puerto Esperanza en la formación patriótica de las nuevas generaciones?

Para poder ejecutar el proceso investigativo, se establecen las **tareas investigativas**:

- 1- Determinar el origen de Puerto Esperanza.
- 2- Explicar la importancia de este pueblo en la guerra llevada a cabo en los años de 1868 a 1878 y en la Guerra Necesaria.
- 3- Valorar la influencia de la historia de Puerto Esperanza en la formación patriótica de las nuevas generaciones.

Este tema es **pertinente** porque potencia una de las líneas de investigación del departamento de Defensa, de la Universidad de Pinar del Río.

Es **novedosa** porque no existen otras investigaciones que traten específicamente la historia de Puerto Esperanza, Pinar del Río y su influencia en la formación patriótica de las nuevas generaciones.

### **Puerto Esperanza. Fundación y Progreso**

La topografía llana del terreno, con suelos buenos para pastos, un clima agradable y extensos bosques semidesiduos, donde predominaban los majaguales y diferentes especies de palmas, creaban un escenario interesante para la explotación de ganado mayor y de cerda. Un dato curioso del siglo XVIII, aportado por el historiador Armando Abreu Morales, está referido para finales de ese siglo, cuando se extraían las maderas preciosas denominadas “del Rey”, las cuales salían por mar rumbo a La Habana y de ahí a España, a través de muelles ubicados en sitios como: San Cayetano, Río Blanco, ensenada de Verracos y Puerto Escondido; llama la atención dicho litónimo, al parecer, en ese momento el muelle de San Cayetano, era el de Playuelas, mientras, el único puerto escondido posible, dentro de la bahía de Santa Lucía, puede haber sido el antiguo potrero de La Esperanza, ahora bien, en caso de que así sea, este muelle no se encontraba en el lugar actual del pueblo de Puerto Esperanza, sino en un sitio conocido como punta Lavandera o punta La Bandera, que fue el primer muelle de esta localidad, conectado a tierra a través de un canalizo, por donde se desplazaban embarcaciones de menor calado. Antes de dragarse la bahía de Santa Lucía, en su porción sureste, es decir Puerto Esperanza, existían muchos escollos marinos los cuales impedían la navegación segura por este litoral.

La paulatina actividad de desmonte para la obtención de maderas preciosas, abría espacios en cerrados bosques y daba paso a terrenos fértiles, en casi todo el potrero de La Esperanza, aunque este escenario, no se caracteriza por estar rodeado de abundantes caudales, tenía otro atractivo, la existencia de un excelente manto freático, el cual no permitía escaseara el agua dulce,

utilizándose para extraerla, la construcción de pozos con brocal de cantos rodados o rocas de la región.

Esto contribuyó al desarrollo agrícola, de subsistencia primero, en tanto arribara el cultivo del tabaco tiempo después, renglón económico esencial en la región, el cual fue con lentitud desplazando a la ganadería y atrayendo la presencia de emigrantes españoles, en especial de canarios.

Todos estos cambios ocurrieron desde finales del siglo XVIII y hasta mediados del siglo XIX; esto propició, la necesidad de exportar las producciones de tabaco en rama hacia La Habana, así como reabastecerse con enseres, alimentos, bebidas, para cubrir la demanda siempre creciente de mercancías. La lejanía de algunos embarcaderos como Malas Aguas y Santa Lucía, llevaron a los propietarios y habitantes de las haciendas de San Cayetano y sus alrededores, a buscar soluciones más factibles, para colocar en la costa al menor tiempo posible las producciones y enviarlas con rapidez hacia La Habana, surgen así salidas al mar como Playuelas, La Esperanza y El Rosario.

En sus inicios estos espacios estaban deshabitados, fueron motivo de acercamiento de las primeras familias, cuyos hombres encontraban en el mar, otra fuente de recursos alimenticios, menos costosas y cuyos excedentes propiciaban ingresos económicos para la subsistencia, al principio, se vendía la pesca a los propios habitantes de las haciendas vecinas y luego se salaban, secaban y vendían o intercambiaban con los barcos atracados en rústicos muelles locales, esto fue un proceso lento, pero siempre creciente y estableció nuevos asentamientos costeros, convirtiéndose en incentivo para la construcción de muelles, atracaderos, almacenes, y otros servicios, dando vida y movimiento a los caseríos litorales.

Se puso de moda el uso de “Goletas de Cabotajes”, embarcaciones ligeras de poco calado, ideal para transportar pequeñas cantidades de producciones de tabaco, madera, miel, carne, piel y otros productos agropecuarios, hacia La Habana y otros puntos de la geografía cubana.

Esta vía era rápida y segura; por tierra se hacía muy costosa y peligrosa dicha transportación, dada la demora del traslado por la rusticidad de los medios de transportes, la mala calidad de los caminos, llenos de salteadores, cuadrillas de negros cimarrones y contrabandistas, los cuales robaban y asesinaban a sus portadores.

En un mapa de 1780 de Vueltabajo, aparece bordeando la costa norte varios asentamientos poblacionales, encontrándose el trazado septentrional y sus ramales conocido como “Camino Real del Norte”; ruta proveniente de oeste a este, desde los poblados de Guane y Mantua, pasaba por Santa Lucía, Malas Aguas y San Cayetano y haciendas colindantes hasta Bahía Honda y de ahí a La Habana. En dicho plano cartográfico se encuentra bien marcado cayo Inés de Soto y otros pertenecientes al Archipiélago de Guaniguanico o Los Colorados.<sup>2</sup>

---

<sup>2</sup>Don Juan López. “Carta Marítima de la Isla de Cuba. Comprende las Jurisdicciones de Filipina, La Havana, las quatro villas, la de la villa de Puerto del Príncipe, el Bayamo, y la de la Ciudad de Cuba”. Madrid. España. 1783.

## ¿Verdad o Leyenda...?

La necesidad de los hombres de darle explicación a los misterios de la historia, provoca por lo regular el surgimiento de leyendas y cuentos enriquecidos por generaciones, creándose mitos, uno de ellos nace a raíz del origen del nombre, potrero La Esperanza:

Cuentan los más ancianos, que a mediados del siglo XVI, hubo de naufragar, después de una fuerte tormenta, una nave corsaria cargada de riquezas, obtenidas de asaltos, en aguas del Caribe, pocos eran los hombres sobrevivientes, en su totalidad extenuados de luchar contra la furia del mar, debatiéndose entre la vida y la muerte y cuando estaban resignados a morir. Un relámpago alumbró el cielo y uno de ellos, observó a poca distancia la presencia de tierra, el desdichado desesperado, casi sin poder gritar, balbucea, “tierra, estamos salvados”; los pocos sobrevivientes nadaron con tantos deseos de vivir, que lograron llegar a una playa.

Al amanecer, con los primeros rayos de luz, los náufragos se percataron de que la misma poseía arena fina y se encontraban rodeados de lirios florecidos, los cuales embriagaban con su perfume el aire, tanto fue el placer de los asustados y extenuados navegantes que volvieron a quedar profundamente dormidos; al despertar en aquel “paraíso”, deciden nombrar el lugar “La Esperanza”, por razones obvias. Pasaron los siglos, aún hoy se pueden encontrar dichas plantas, las cuales siguen brindando tan agradable perfume que sorprende y embruja al visitante.

## Origen del Puerto

El actual poblado de Puerto Esperanza, tiene sus inicios en el año de 1860, cuando Juan Ferrer y Nicolau, descendiente de italiano, realiza la construcción cercana a la costa de un almacén para el depósito de mercancías, delante del mismo, construyó un muelle de cabotaje. Hacia el sur, se fueron levantando varias casas rodeadas de matas de cocos (*Cocos nucífera*), como residencia a sus trabajadores, amigos y familiares; para cuyo fin, el propio Juan Ferrer, donó terrenos de su propiedad con el objetivo de fomentar dicha población. Las casas se construían de madera y embarrado, con techos de guano e incluso, paredes de yaguas. Esta situación se mantuvo de manera prolongada, utilizándose para levantar las edificaciones, materiales aportados por el medio geográfico.

En 1865 dicho embarcadero era llano, con buen piso y playa arenosa; servía de complemento a varios de aquellos muelles fundados antes que él y poseía una gran importancia por sus relaciones y Surgidero de regular concurrencia costera, Pichardo consideraba que era necesario atenderse para que fuera clasificado como de primer orden.<sup>3</sup>

Debido a la existencia del corral de San Cayetano, desde antes de 1820, convertido en pueblo en 1845, se bautizó la ensenada marina, con el nombre anterior, la misma ocupó el extremo sureste de la bahía de Santa Lucía, espacio donde se colocó el primer poblado de La Esperanza, al cual se le agregó en el tiempo, dada las funciones económicas portuarias, el genérico “Puerto”, como complemento de nombre propio, del litónimo del histórico potrero.

---

<sup>3</sup> *Ibidem*. T. III. 1865, p. 332

Sus primeros habitantes eran de diferentes orígenes emigrantes: italianos y canarios se unían a los negros y negras bozales o libertos, donde proliferaba las mulatas, morenos y criollos, las vías de llegada había sido diversas por tierra o por mar, unos para fomentar sus fortunas, otros en busca de trabajo como estibadores, pescadores y obreros agrícolas, otros por problemas políticos, en busca de refugio, algunos habían huido de sus tierras, evadiendo cumplir con el servicio militar.

Aún hoy prevalecen descendientes de los primeros habitantes como fueron los apellidos: Ferrer, Azcuy, Serranos, Miranda, Labrador, Pérez, Martínez, Arnielles, Hernández, García, Garófalo, Torres y otros. La tradición popular narra, como fue necesario ante el calor asfixiante de los rayos solares, mucho más fuerte, al menos, en la percepción de quienes caminan bajo él cerca del mar, la construcción de una calzada de mangos, la cual permitiera el poder trasladarse hasta el entronque con el camino al Rosario y retornar, en un ambiente climático más agradable. La misma fue realizada por negros esclavos.

El caserío creció, sin que se le construyera un cementerio, estableciéndose la tradición de llevar los fallecidos hasta San Cayetano, singularidad y costumbre, al tener que trasladarse en hombros los difuntos hasta la salida del poblado, donde esperaba un carretón tirado por mulos, iniciándose una larga peregrinación que acompaña al difunto y familiares, en extensa caravana de coches, volantas quitrines y demás transportes de tiro animal de la época, quienes en silencio acompañaban el féretro hasta dicho cementerio de San Cayetano, donde se le daba cristiana sepultura y se recogía en los libros eclesiásticos; dicha práctica perdura aún en el tiempo y es de los elementos fundacionales, defendidos por el pueblo.

Los más viejos pobladores de Puerto Esperanza, mantienen una historia relacionada con la construcción de un oratorio por el año de 1865, bajo el árbol que amparó la virgen (La ceiba), aquella pequeña Ermita de madera y guano era atendida por el párroco de la iglesia de San Cayetano. El Santo Patrón de la Esperanza, es, San José, y celebraban las fiestas parroquiales los días 18 y 19 de mayo, cuando se realizaba una peregrinación de la imagen, al igual que aquella donde se trasladaba la virgen de la iglesia de San Cayetano hasta frente al mar, al concluir la ceremonia se abrían las festividades, en las cuales asistían esclavos, negros libres, blancos pobres y los grandes propietarios, donde se cantaba, tocaba tambor yuca, guitarras y acordeones, ejemplo de la mezcla de naciones confluyentes en aquel rincón de la geografía, se bailaba, comía y bebía vino, cerveza, ron de calidad y alcoholes de los alambiques locales, al ritmo de la música de moda, hoy estas fiestas litúrgicas han quedado en el olvido.

El agua al pueblo se traía de un manantial cercano a la entrada del poblado, utilizándose para ello pipas de madera sobre carretones tirados por bueyes o mulos, los hombres que realizaban dichas labores habían perdido sus nombres y todos los conocían como, el aguador. Un día cualquiera, la rutina del pueblo amanecía con el movimiento de comerciantes, intermediarios y productores, quienes desde las vegas cercanas, traían en arrias de mulos y carruajes para vender al pueblo, variadas mercancías: viandas, aves y cochinitos entre otras.

Los grandes propietarios o sus mayorales de las haciendas colindantes se dirigían al muelle, donde el dueño del Almacén les compraba las mercancías, para luego vendérselas a las goletas surtas en el sitio, allí descargaban la producción de tabaco en grandes tercios y negociaban con el dueño del lugar, este tendría a su servicio estibadores de diferentes orígenes, canarios, negros libertos y criollos, quienes cargaban y descargaban las goletas de cabotaje atracadas, que tiempo después zarpaban hacia la capital y otros destinos intermedios.

Al puerto entraban el abono necesario para fertilizar las vegas colindantes de la región, entre otras mercancías necesarias, todo ello favorecía un comercio estable entre esta región con la capital de la isla.

### **Pueblo Pequeño en Guerra Grande (1868-1878)**

Durante la Guerra de 1868-1878, Puerto Esperanza sirvió como área de arribo y salida de tropas españolas, además por esa vía llegaba la paga y los abastecimientos al ejército acantonado en el extremo centro-norte de Pinar del Río.

A lo largo de la guerra, existieron momentos en que los conspiradores vuelta bajeos, decidieron levantarse en armas para secundar la lucha que se libraba en el centro-oriental de Cuba. Estos movimientos insurreccionales, en los que destacó la figura del comandante Carlos García, como ha demostrado el profesor Cesar García del Pino en su libro homónimo, fueron ahogados, muchas veces en sangre, por la delación, otras por desorganización y finalmente la inexperiencia de un sistema de guerra de guerrilla.

Vuelta bajo era un territorio protegido por La Corona y el gobierno de la Isla al ser necesario, como proveedor de riquezas, a partir de la producción tabacalera y en menor medida, la azucarera, productos con los cuales obtenían financiamiento para continuar la guerra contra el movimiento insurreccional cubano. Bonifacio Azcuy y Miranda, pertenecía a una acaudalada familia en la región norte vuelta bajera y vecino de San Cayetano, fue juzgado por infidencia en Consejo de Guerra, efectuado en la ciudad de Pinar del Río, el 3 de noviembre de 1869 y confinado a Isla de Pinos, junto a otros vecinos del partido de Consolación del Norte.<sup>4</sup>

Al respecto, el profesor Cesar García del Pino, realizó un profundo análisis de la situación existente en Vuelta bajo y se puede observar, como Puerto Esperanza, era uno de los puntos a visitar, por el valor para el movimiento de tropas y avituallamiento del gobierno español.

Las operaciones de tropas españolas en Vuelta bajo eran frecuentes, dado el número de levantamientos ocurridos en corto tiempo, lo cual obligó al gobierno militar de la Isla el envío a Pinar del Río de refuerzos, como el 1<sup>er</sup> batallón de voluntarios de La Habana, los cuales debían cubrir las guarniciones de los pueblos. Esta situación era compleja también para toda la zona de Viñales, donde fue apresado el comandante de caballería y Jefe de escuadrón, Francisco

---

<sup>4</sup>César García del Pino. “Carlos García. Comandante de Vueltabajo”. Ed. Ciencia Sociales. 1990 (b), p. 66.

Hernández, además, dos columnas habían recorrido todo el territorio hasta Puerto Esperanza, realizando detenciones en Caiguanabo, San Andrés y Consolación del Norte (La Palma). Las autoridades no solo reforzarían a partir de este momento las fuerzas en Pinar del Río, sino se crearían nuevas unidades de voluntarios, como el escuadrón de caballería de Consolación del Norte, dirigido por Antolín del Collado, conocido acaudalado hacendado español de esta región.<sup>5</sup>

Una demostración de dichas operaciones aparece en el siguiente documento: *[...] el 4 y 5 de febrero de 1869, salieron de Pinar del Río fuerzas de caballerías para la Costa*".<sup>6</sup>

Gran importancia tuvo la prisión de Francisco Hernández, comandante de Caballería, encarcelado por infidencia, quien obligó al periódico *La Voz de Cuba*, a publicar:

[...] con motivo de la prisión de su jefe, se disolvió el escuadrón de Viñales y reorganizado con elementos escogidos y de toda confianza, quedando excluida una parte de sus antiguos integrantes. Ese mismo día, salieron dos columnas, formadas por tropas de línea y movilizados, que deberían reunirse en Puerto Esperanza, posteriormente regresaron a su base, sin tener en su recorrido ningún serio tropiezo que merezca la pena de mencionarse.<sup>7</sup>

Un hecho singular ocurrido frente a las costas de Puerto Esperanza, tiene que ver con la llegada de una embarcación procedente de New York, la cual traía a bordo armamentos y hombres quienes pretendían incorporarse a la Guerra Grande del 95. En el territorio de Vuelta bajo, éste fue el único intento de tratar de llegar a las costas pinareñas por emigrados cubanos en Estados Unidos, dicho acontecimiento se denominó "Expedición de los Doce".

El 3 de enero de 1871, año al que hubo quien llamaría por lo cruento que fue: Año terrible para la Revolución cubana. Zarpaba de Nueva York, la Goleta *Jadams*, con pocas personas a bordo rumbo a Vuelta bajo y el 17 desembarcaría en la ensenada de La Esperanza, con algún armamento, efectos y muchos ejemplares de una proclama del general Quesada. Esta fue llamada La Expedición de los 12, la cual era enviada por dicho oficial, con finalidad de auxiliar a patriotas Vuelta bajeños.

Desembarcaron los expedicionarios en las inmediaciones de la isleta de Verracos, a 5 km al NE del muelle antiguo, existente en punta Lavandera, en la porción del territorio de la ensenada de Verracos, casi en el límite con la ensenada de San Cayetano de La Esperanza, zona poco apropiada para un alijo, por predominar la población integrista; las primeras noticias sobre su arribo, las tuvieron las autoridades españolas en el mediodía del 20 y horas después, miembros de la Guardia Civil pertenecientes a Consolación del Norte sostenían fuego con ellos en la hacienda El Abra, donde dieron muerte a Pedro Santana y a uno de sus compañeros.

Esta expedición provocó gran alarma en el mando español, quienes estaban conscientes del daño que se provocaría en el curso de los alzamientos, si los

---

<sup>5</sup>Ídem., p. 48.

<sup>6</sup>Archivo Nacional. Fondo: Gobierno General, Leg. 40, # 1 664.

<sup>7</sup>Archivo Nacional. Fondo: Gobierno General, Leg. 36, # 1 539.

expedicionarios entrante en contacto con elementos revolucionarios, todo ello implicaría una nueva situación revolucionaria en Vuelta abajo, la cual podría adquirir graves consecuencias.

De lo cual la prensa al servicio de la colonia informa y asegura, que el práctico Felipe Rivero, había sido apresado y fusilado en El Abra, y además, otros dos habían sido muertos en combate y dieron la relación de los expedicionarios,<sup>8</sup> quedando uno, sin conocerse:

- Bernardo Valdés.
- Pedro Santana.
- Francisco Hernández.
- Manuel Naranjo.
- N. Nápoles.
- Carlos Plano.
- Antolín Mora.
- Ángel Estévez (el poeta).
- Francisco Rodríguez.
- Lin Allende

## **Entre Guerras**

Finalizada la guerra de 1878, Puerto Esperanza fue poco a poco volviendo a la normalidad, el papel jugado por este territorio, como centro de abastecimiento y movimiento de tropas, permitió que el poblado saliera fortalecido de la contienda. El Gobierno de la Isla, veía con visión estratégica el uso de este lugar, lo cual facilitó se mantuvieran tropas en el mismo, para salvaguardar la integridad del poblado y del puerto.

Al no ser afectada su producción tabacalera, esta se incrementó, por ello, se creó una línea de goletas y barcos de cabotaje, movidos por vapor, los cuales trasladaban las mercancías en una u otra dirección y entraban al puerto en varias ocasiones durante la semana. Para el año 1878, se hace una nueva división político-administrativa en la región, por lo cual, Viñales pasaría a ser término municipal. El gobierno español decide crear esta división política administrativa, debido a la rápida necesidad de tener un mayor control sobre el Archipiélago, de esta manera, el 21 de junio de 1878, emite la ley nacional para la creación de los municipios cubanos.

En ella, se norman las condiciones por parte de los pobladores de las regiones para iniciar el establecimiento de los municipios. Pasando entonces el cuartón de San Cayetano y Puerto Esperanza al municipio Viñales. En la creación del mismo tuvo una actuación relevante, Andrés Hernández Ramos, el cual nació en 1846, en San Cayetano.<sup>9</sup>

Puerto de La Esperanza, llamado tiempo atrás, embarcadero de San Cayetano, aunque desde 1860 poseía condiciones mínimas para puerto, no es hasta el 11 de marzo de 1881 cuando se acuerda oficialmente habilitarlo para este fin.

---

<sup>8</sup>Ibídem. 1990 (b), pp. 78 y 81.

<sup>57</sup>María C. Hernández., et. al. "Datos para la Historia Colonial de Viñales" (En: Boletín 1879. Equipo Municipal de Historia de Viñales. A. I, N° 1).

Al no contar con los recursos necesarios, el recién creado municipio de Viñales le solicita ayuda a la Diputación Provincial y esta, a su vez, al Gobernador General, es de esta forma que a fines de 1882 se terminan las obras y comienza a dar servicio el nuevo puerto. En la reunión de la Diputación Provincial de Pinar del Río, celebrada el día 6 de noviembre de 1882, bajo la presidencia de Patricio Sánchez, se: “[...] *dan las gracias al excelentísimo Señor Gobernador General por la reciente habilitación del Puerto de La Esperanza [...]*”.<sup>10</sup>

Todo motivó que alrededor de él, se fuera fomentando aún más el pueblo. Se desarrollaron nuevas formas de construcción, los más acaudalados, apostaron a construcciones de estilo neoclásico tardío (mampostería y tejas en sus cubiertas, con grandes columnas y capiteles, desplegando inmensos portales, para refrescar en las calientes tardes del verano cubano) y los más humildes, al estilo Vernáculo (de tablas, yaguas y guano y por lo general, piso de tierra y con letrinas sanitarias fuera de la vivienda).<sup>11</sup>Nuevos negocios se fomentaron, para entonces existía una panadería, algunas tiendas mixtas, una casa de huésped, algunas tabernas y un pequeño cuartel de voluntarios.

Entre los avances estuvo la fundación de la línea de vapores Antolín del Collado, la cual tenía bajo la dirección de este militar español, Jefe de Voluntarios españoles en Consolación del Norte, quien había acumulado méritos durante la guerra y su accionar en Vuelta bajo uno de los propietarios más acaudalados de la provincia.

La empresa atendía la porción oeste de La Habana, las naves tocaban puerto en Bahía Honda, río Blanco, Puerto Esperanza, Dimas, Arroyos de Mantua y La Fe. La mayor parte del comercio y el transporte con La Habana se desarrollaba por vía marítima: tres grandes barcos movidos a vapor, con lo más avanzado de la tecnología marinera del momento, denominados: Guaniguanico, Guadiana y el Tritón, fueron los protagonistas de tal avance.

### **Pasajes de la Guerra de 1895**

El 15 de marzo de 1896, el lugarteniente general Antonio Maceo y Grajales penetró por segunda vez en Pinar del Río. Inició así un nuevo periodo de la Guerra de 1895, el reingreso de las huestes maceístas a la provincia más occidental de la nación, marcó otra etapa en la historia cubana.

El envío de Valeriano Weyler, hombre de mano dura, para atajar la guerra, trajo aparejado una serie de medidas de endurecimiento de la contienda, las cuales como la concentración de tropas, intentando acorralar a Maceo y evitar la comunicación con Gómez del caudillo, a lo que sumó, la tristemente recordada reconcentración de Weyler, trajo en definitiva mayor sufrimiento para la población civil.

---

<sup>10</sup>Pinar del Río. Boletín Oficial de la Provincia de Pinar del Río. 14 de noviembre de 1882, a. IV, N° 136 y en Apuntes de actas del Ayuntamiento de Viñales. Libro primero.

<sup>11</sup>Descripción realizada por José de Arniellas, en época de la seudorepública a su hija Felicia Arniellas, recordando su arribo en 1875 como polizón, dentro de barriles de grasas, para poder escapar del servicio militar en Balbiera, al norte en el país Vasco, España, con su arribo a Cuba, aún el país se encontraba en guerra y decide instalarse en el poblado de “La Esperanza”, llamado también por entonces, embarcadero de San Cayetano, sitio donde vivió 76 años, creando toda su familia.

El Jefe español reforzó las trochas ubicadas desde Mariel a Majana, la línea defensiva, Puerto Esperanza-Viñales- Pinar del Río y un ramal hasta Guane, pasando por Isabel María y en el extremo occidental la trocha El Gato y/o Sitio Nuevo-Jaimiquí. En Puerto Esperanza se encontraban acantonados un total de 80 miembros de las fuerzas regulares españolas, 160 guerrilleros y 214 voluntarios, para 454 hombres sobre las armas, al servicio de la colonia.

Estos combatientes fueron reforzados por la presencia de Maceo en la región, entre otras razones, porque el triángulo creado entre Puerto Esperanza-Viñales-La Palma, le garantizaba a la metrópoli, focos de fidelidad a La Corona, en una localidad estratégica-económica, de fuerte presencia de hijos de la “Patria Grande”, de origen canario en su inmensa mayoría y permitía el uso del Puerto, para el reabastecimiento en armas, pertrechos de guerra, alimentos y demás necesidades, incluyendo el relevo y reforzamiento de tropas en dirección a defender los intereses económicos-político-militares de la región centro-occidental de Pinar del Río.

Muy pronto se hizo sentir la presencia insurrecta en la localidad, el 18 de marzo de 1896, miembros de la Brigada Occidental, quienes operaban en la porción norte de Pinar del Río, atacaron e incendiaron el poblado de San Cayetano, ayudados por colaboradores que habían nacido en La Esperanza como: Eduviges Pino y Quinino Loredo.<sup>12</sup> Mientras el 20 de junio del propio año, fuerzas al mando del brigadier Pedro Díaz, combatieron contra una guerrilla local la cual operaba en las inmediaciones de Puerto Esperanza, ocupándole pertrechos de guerras de 6 000 tiros y haciéndole 17 prisioneros, los cuales fueron puestos en libertad.<sup>13</sup>

## Conclusiones:

Estudiar la historia local como parte de la nacional es de suma importancia para la formación de sentimientos patrióticos. La historia local no es un fin en sí misma, sino un medio pedagógico que facilita la comprensión de la historia nacional y permite, en alguna medida, la aproximación del estudiante al hecho o fenómeno que se estudia, propiciándole ser partícipe en la búsqueda y valoración de los conocimientos en el trabajo independiente, sobre todo con los elementos históricos y sociales de la comunidad donde vive. El Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz ha argumentado sobre la importancia que tiene el conocimiento de los hechos históricos para la formación político-ideológica: **“Creo que hay que profundizar en la historia de nuestro país. Tenemos raíces históricas fabulosas, ejemplos insuperables de nuestra historia, tenemos que conocer más la Historia de Cuba... y digo que no puede haber una buena formación política si no hay una buena formación histórica, no puede haber una buena formación revolucionaria si no hay una formación histórica”**. Esta investigación es de vital importancia, ya que le permite a las nuevas generaciones conocer sobre la historia y sociedad de poblados de su

---

<sup>12</sup>Colectivo de Autores. “Diccionario enciclopédico de la Historia Militar de Cuba”. T. 2 “Acciones Combativas” (1510-1898). Ed. Verde Olivo. Ciudad de La Habana. 2004 (b), p. 240.

<sup>13</sup>César García del Pino. “Antonio Maceo. La Campaña de Pinar del Río y su ideario Político”. Ed. Unión. 2001 (b), p. 31.

localidad, que se desconocen. Es por ello, que el Ministerio de Educación le concede una importancia capital a la vinculación del estudio de la historia local con la historia nacional, ya que facilita identificar con sentido histórico los lugares con los que los estudiantes se familiarizan al tener contacto directo con los monumentos, documentos, reconocer en personas que le rodean a participantes de hechos relevantes de nuestra historia, lo que tiene un alto valor educativo en la formación del patriotismo.

### **Recomendaciones:**

- 1- Profundizar en el estudio histórico-social de Puerto Esperanza, con vista a la formación patriótica de las nuevas generaciones
- 2- Socializar los resultados de la investigación en otros espacios académicos y científicos de las Ciencias Sociales en general
- 3- Emplear el informe de investigación como material bibliográfico complementario de las asignaturas Historia de Cuba y Defensa Nacional

### **Bibliografía:**

- 1- Abreu Morales, Armando. "La Fundación de La Palma". Museo Municipal de La Palma. S/a. 2000.
- 2- Bessy Ojeda, Dolores. "Francisco Leyte Vidal". Ed. Oriente. 1988. Colectivo de Autores. "Hernando de Soto". "Biografía: Explorador y conquistador". Enciclopedia Espasa Calpe. Tomo XXXVII. Madrid Barcelona. 1926.
- 3- Colectivo de Autores. "Diccionario enciclopédico de la Historia Militar de Cuba". T.2 "Acciones Combativas" (1510-1898). Ed. Verde Olivo. Ciudad de La Habana. 2004.
- 4- Colectivo de Autores. Pinar del Río. Boletín Oficial de la Provincia de Pinar del Río. 14 de noviembre de 1882, a. IV, Nº. 136 y en Apuntes de actas del Ayuntamiento de Viñales. Libro primero.
- 5- Delgado Villa, Antonio R. "Estampas de la Vueltabajo". Compilación Gerardo Ortega Rodríguez. Ed. Loynaz. Archivo Nacional. Fondo Gobierno General. Leg. 762 # 26 119.
- 6- Domínguez González, Mario. et. al. "Historia Local del Municipio Viñales". Cap. 5. 1990 (inédito).
- 7- García del Pino, César. Alicia Melis Cappa. "Documentos para la historia colonial de Cuba". Ed. Ciencias Sociales. Ciudad de La Habana. 1988.
- 8- García del Pino, César, et al. "Naufragio de Inés de Soto. Un hallazgo de cuatro siglos". Colección "Estudios e investigaciones". Habana. 1998.
- 9- García del Pino, César. "Carlos García. Comandante de Vueltabajo". Ed. Ciencia Sociales. 1990.
- 10- Hernández, María C. et. al. "Datos para la Historia Colonial de Viñales" (En: Boletín 1879. Equipo Municipal de Historia de Viñales. A. I, Nº. 1).
- 11- Hernández Pérez, Pedro Luis. "Análisis Bibliográfico y Hechológico de la Ocupación Territorial de Pinar del Río". Trabajo presentado en el II Taller

Marítimo Naval de Pinar del Río. (En: Libro Resumen. Ed. de Las FAR. Cortés. Pinar del Río. 2006).

12- Hernández Pérez, Pedro L. Jorge Freddy Ramírez Pérez. Orlando Sotolongo Escobar. "Cuba Pasaje a la Naturaleza. Guanahacabibes". Ed. Científico-Técnica. La Habana. 2009.

13- Luciano Franco, José. "Ensayos Históricos". Ed. Ciencias Sociales. La Habana. 2001.

14- Martí, Carlos. "Los Catalanes en América". Cuba. La Habana 1921.

15- Miró Argenter, José. "Cuba: Crónicas de la Guerra. Las Campañas de Invasión y de Occidente 1895-1898" Ed. Ciencias Sociales. La Habana. 1970.

16- Mota, Francisco de. "Piratas en el Caribe". Ed. Casas de las Américas. 1984.

17- Noda, Tranquilino Sandalio de. "Cartas a Silvia". (En: Diario de La Habana. Enero 9 de 1839. Cuarta: "Inés de Soto. Los órganos. Osamentas de indios. Mármoles. Baja. Las Coloradas").

18- Pezuela, Jacobo de la. "Diccionario Geográfico histórico, estadístico de la Isla de Cuba". Imp. del establecimiento de Mellado. Madrid. España. T. 4. 1863.

19- Pichardo Tapia, Esteban. "Geografía de la Isla de Cuba". T.3. Habana. 1854.

20- \_\_\_\_\_ . "Caminos de la Isla de Cuba". Imprenta Militar de M. Soler. La Habana. T. III. 1865.

21- Pichardo Moya, Felipe. "Caverna Costa y Meseta. Interpretaciones de arqueología indocubana". Editorial de Ciencias Sociales. La Habana. 1990.

22- Rey Betancourt, Estrella. César García del Pino. "Conquista y Colonización de la isla de Cuba, (1492-1553)" (En: Instituto de Historia de Cuba. La Colonia, evolución socioeconómica y formación nacional. De los orígenes hasta 1867". Ed. Política. La Habana. 1994).

23- Rousset, Ricardo. "Historial de Cuba". Ed. Librería Cervantes. La Habana. T.1. 1918.

24- Santovenia Echaide, Emeterio. "Pinar del Río". Ed. Fondo de Cultura Económica. Panuco, México. 1946.

25- \_\_\_\_\_ . "Un día como Hoy. Fechas de la Historia de Cuba". Ed. Trópico. La Habana. 1946.

26- Soler, Guillermo J. "Los Propietarios de Cuba". Ed. Ciencias Sociales. 2008.

27- Sorhegui D' Mares, Arturo. Alejandro de la Fuente. "El Surgimiento de la Sociedad criolla de Cuba (1553-1608)". (En: Instituto de Historia de Cuba. La Colonia, evolución socioeconómica y formación nacional. De los orígenes hasta 1867". Ed. Política. La Habana. 1994).

### **Documentos de Archivos:**

Archivo Nacional. Fondo: Gobierno General. Leg. 69. Nº. 2932.

\_\_\_\_\_. Fondo: Gobierno General. Leg. 40, # 1 664.

\_\_\_\_\_. Fondo: Gobierno General. Leg. 36, # I 539.

\_\_\_\_\_. Sección de Fomento. Obras Públicas. Reg. 2366.

Acta de capitulación al consejo de administración. Leg. 76, # 7986.

\_\_\_\_\_. Fondo Gobernador General. Leg 762. # 26119.

Archivo Provincial de Historia de Pinar del Río. "Partido de Baja. Registro-hipoteca" # 3 (1850-1855). Folio 982/882.

\_\_\_\_\_. "Partido de Baja. Registro Hipoteca" # 3 (1850-1855).

\_\_\_\_\_. Expediente # 4086. Leg. 664.

Arzobispado de La Habana. Expediente sobre inventarios de la Iglesia parroquial del pueblo de San Cayetano (Años 1883-1884-1885). Leg. C-1, Expediente 23. Sección de Parroquias.